



De ¿Dónde venimos?

Venezuela ante todo es un proyecto político-militar-cultural ideado por los ilustres fundadores de nuestra nación... personajes como Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Andrés Bello, Juan German Roscio visualizaron el concepto y su idea fue más tarde conceptualizada con mayor fuerza por la Sociedad Patriótica e impuesta por la espada del Ejército Libertador bajo el mando de Bolívar y se perseguía la construcción de una República inspirada en los principios universales de la Carta de los Derechos del Hombre con el objetivo de dar forma jurídica y moral a una tierra de hombres libres, este proceso histórico no aspiraba a la ruptura con la hispanidad, aspiraba a la creación de un sistema de gobierno autónomo e independiente de Madrid, diferente a la corona, cimentado en principios republicanos. De hecho, los habitantes del entonces se reconocían a sí mismos como españoles americanos, descendientes de la Península, pero con arraigo y conciencia propia de esta tierra en América meridional. No es la genética la que nos define pues más del 67% de nuestro ADN es ibérico. Nos define un conjunto de principios, una memoria compartida y una identidad en constante construcción. Ser venezolano no es cuestión de sangre o color de piel, es algo producto de la pertenencia territorial, lazos familiares, valores históricos heredados y el deseo permanente de libertad y dignidad. Es compartir una cultura y una historia forjada en el tiempo por medio de la lucha y el sacrificio a ser dueño de nuestro destino y tener el derecho a buscar nuestra felicidad, tener derecho a elegir como vivir como sociedad, y defender el derecho a existir como pueblo, es abrazar la idea de que la patria es un proyecto vivo, un sistema de principios y una apuesta constante por la libertad. Por eso, en cada generación, ser venezolano significa ser leal a ese ideal original, construir, defender y renovar una República de hombres y mujeres libres, herederos de la mejor tradición hispánica, pero autores de su propio destino. Y Por eso es que somos tan incomprendidos incluso odiados en nuestro propio continente y de allí la razón de nuestra lucha actual, es una lucha existencial librada dentro y fuera del territorio porque lo que está en juego en última instancia es nuestro derecho a existir...

Enmanuel M.